

Juan Manuel KINDELÁN

PRESIDENTE DEL CONSEJO DE SEGURIDAD NUCLEAR

El 28 de noviembre del año pasado tomaban posesión de su cargo los nuevos miembros del Pleno del Consejo de Seguridad Nuclear: Juan Manuel Kindelán como Presidente, y Agustín Alonso y Aníbal Martín como Consejeros, completándose así la renovación del organismo regulador español.

Transcurridos los primeros tres meses de toma de contacto con su nueva responsabilidad, Juan Manuel Kindelán analiza, para los lectores de la Revista de la Sociedad Nuclear Española, la situación actual del organismo y sus planes a corto y medio plazo.

nueve años se ha conseguido algo muy significativo y es que, poco a poco, y no sin dificultades, se ha proyectado, construido y puesto en marcha la instalación de almacenamiento de El Cabril, una obra necesaria, urgente, que ha costado mucho implantar y que además se ha hecho bien, respetando el medio ambiente y cumpliendo con todos los requisitos de seguridad. Esto, junto con los estudios planificadores y tecnológicos, la formación que se ha dado al personal y el alto nivel de investigación, resume los logros fundamentales de ENRESA en sus primeros años. En definitiva, se han hecho planes y estudios que, aunque no resuelvan todo, clarifican el futuro de la gestión de los residuos radiactivos en España».

CONSEJO DE SEGURIDAD NUCLEAR

Como indicábamos en la presentación de la entrevista, Juan Manuel

Ingeniero de Minas y Diplomado por la Escuela Nacional de Minas de París, Juan Manuel Kindelán desarrolló sus primeros años de actividad profesional en Francia, dedicado a temas de investigación. Ha sido también profesor en la Escuela Superior de Minas de Nancy y de la ETSI de Minas de Madrid, además de Asesor Técnico del Centro de Investigaciones Metalúrgicas de esta ciudad. Tiene la Medalla de Honor de la Universidad Politécnica de Madrid y es Miembro de Honor del Instituto de Ingeniería de España.

Su trayectoria profesional abarca un amplio abanico de actividades iniciadas con su pertenencia al Instituto de Investigaciones de la Siderurgia francesa entre 1960 y 1965. En 1982 fue nombrado Director General de Minas hasta su designación como Presidente de la Empresa Nacional de Residuos en 1985, cargo que desempeñó hasta finales de noviembre del año pasado.

Cuando asumió la presidencia de ENRESA, Juan Manuel Kindelán se enfrentaba a un reto importante con la creación de una empresa que se responsabilizaba de gestionar los residuos radiactivos generados en España. Nos interesa conocer cómo evalúa su experiencia a lo largo de este período. «Cuando me despedí del personal de ENRESA, en un acto por cierto muy entrañable, dije que en toda mi vida profesional, que abarca ya treinta y seis años desde que acabé la carrera, los mejores años han sido claramente los primeros, cuando trabajé en Francia como ingeniero investigador, y los nueve que he pasado en ENRESA. Es la forma más sencilla de decir cuál ha sido mi experiencia.

»Desde mi punto de vista, la labor realizada con el lanzamiento y la consolidación de ENRESA ha sido muy importante; una labor que hemos hecho con eficiencia, rodeados de gente valiosa y agradable. A lo largo de estos

Kindelán asumió en noviembre del pasado año la presidencia del organismo responsable de regular y supervisar la seguridad de las instalaciones nucleares españolas.

Transcurridas las primeras semanas en este cargo, y una vez conocida la situación del organismo, afirma que «mi mayor tranquilidad en este momento es haber tomado conciencia de que no había problemas urgentes que resolver. En mis años de vida profesional he llegado a trabajos en los que me he encontrado con problemas acuciantes, bien porque se plantearan nuevos o porque no se estaba preparado para abordarlos. Mi mayor tranquilidad en estos momentos, insisto, es darme cuenta que en el Consejo no ocurre nada grave a corto plazo. Hay competencia técnica, los profesionales conocen su oficio, las cosas se hacen con seguridad, orden y concierto, y esto es importante porque marca los objetivos a corto plazo.

»Con este enfoque inicial, lo que hay que hacer



José Luis González participó en la entrevista al Presidente del CSN.

«el Organismo hace pocos esfuerzos humanos y económicos en tecnología. Por esta razón, hemos creado una comisión para preparar un Plan Tecnológico a partir del próximo otoño. Se trata no tanto de hacer investigación en el Consejo como de fomentar su realización por parte de otros. Esta es una estrategia que aplicamos en ENRESA, donde hemos hecho una labor investigadora muy destacada, promoviendo la realización de esta actividad por parte de otros organismos. Creo que aquí hay que hacer lo mismo, con el fin de potenciar la tecnología, fomentando también el buen hacer de los técnicos a través de la supervisión de temas de investigación».

RELACIONES CON EL SECTOR

La fluidez de las relaciones institucionales entre el sector nuclear y el organismo regulador español es fundamental para el buen funcionamiento de las centrales y, por ende, de la energía nuclear en nuestro país. Por este motivo, es de gran importancia conocer la opinión del máximo responsable del CSN, quien afirma que «sobre este tema, tengo las ideas bastante claras. Yo diría, con mucha firmeza y claridad, que las relaciones deben ser muy estrechas y que la estrechez no supone dependencia. El Consejo ha sido constituido para ser un organismo independiente y todos nosotros somos técnicos independientes que no esperamos nada del sector.

“ Nos encontramos en un momento en el que es importante analizar la evolución del Consejo y del conjunto del sector. ”

es mejorar las cosas, y mejorarlas poco a poco en la medida en que funcionan. En esta línea, hay algunos problemas que considero importantes. Por ejemplo, percibo un cierto descontento en cuanto a promoción, lo cual en principio parece natural puesto que hay mucha gente valiosa. Este es un Organismo que se ha quedado un poco congelado, las perspectivas de ascenso profesional son escasas y creo que, a corto plazo, tenemos que ocuparnos de esta situación: que el personal esté formado lo mejor posible, facilitarle la tecnificación y si no puede ascender directamente en el organigrama, al menos que se encuentre técnicamente preparado, sabiendo que hace las cosas lo mejor posible y dentro de cotas técnicas equivalentes a las de sus colegas en otros países. Esta es una labor inmediata.

»Además de este aspecto relativo al personal, creo que nos encontramos

en un momento en el que es importante analizar la evolución del Consejo y los cambios ocurridos desde su creación, tanto internamente como en el conjunto del sector. El Organismo ha crecido, el entorno ha cambiado y no hay nuevas centrales en perspectiva. Todo este cambio de situación con respecto a las circunstancias de su creación hace necesaria una revisión y posiblemente un cambio del organigrama del cuerpo técnico. Desde que hemos llegado, hemos formado una comisión para estudiar cómo debería ser, a partir de 1996, la nueva estructura, adaptada a las necesidades de hoy. Estas son las dos líneas básicas de mi planteamiento: potenciar la atención al personal, en lo posible, y encuadrarlo en los próximos años».

En el Consejo trabajan en la actualidad alrededor de 440 personas, de las cuales entre treinta y cuarenta forman el conjunto de Presidencia, Consejeros, Secretarías, etc.; unos cien forman la administración del organismo y trescientos constituyen el cuerpo técnico. De éstos, en cifras redondas, doscientos son licenciados e ingenieros.

El Consejo de Seguridad Nuclear tiene una actividad tecnológica fundamental. Para Juan Manuel Kindelán,

“ Hemos creado una comisión para preparar un Plan Tecnológico. Se trata no tanto de hacer investigación en el Consejo como de fomentar su realización. ”

»En esta línea y para estrechar contactos hemos tenido recientemente una reunión con los responsables de las centrales nucleares españolas para enviar este mensaje; queremos que nuestros técnicos y los del sector mantengan

“El Consejo tiene que ser eficiente para intentar que las propietarias no sufran indebidamente consecuencias económicas negativas.”

unas relaciones profesionalmente provechosas y pretendemos estar lo más imbricados posible con las actividades del sector. Eso no quita que el Consejo sea árbitro y juez de lo que hacen las centrales en cuanto a seguridad.

»Como actividad concreta, queremos revitalizar una comisión de enlace que ya existía, que se pondrá en funcionamiento inmediatamente. Es importante saber que la firmeza en la seguridad debe prevalecer sobre todo interés económico pero, no debe inútilmente entorpecer la marcha económica de las empresas. Por lo tanto, el Consejo tiene que ser eficiente para intentar que las propietarias no sufran indebidamente consecuencias económicas negativas, por ejemplo con retrasos innecesarios o con peticiones no adecuadas».

RELACIONES INTERNACIONALES

Como organismo regulador, el CSN mantiene relaciones muy directas con organismos similares del resto del mundo. Destaca Juan Manuel Kindelán cuatro líneas de relación fundamentales, como son «la representación europea en Bruselas, la Agencia para la Energía Nuclear de la OCDE, el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) de las Naciones Unidas y los Estados Unidos a través de la National Regulatory Commission (NRC). Esta última fue ya importante en la creación del Consejo debido a que sirvió de modelo para su definición, teniendo en cuenta que la tecnología de las centrales nucleares españolas proviene, en su mayoría, de este país y, hoy en día, sigue existiendo una relación muy directa que hay que conservar porque es una fuente importante de tecnología.

»Por otra parte, tenemos en marcha la promoción de relaciones más cercanas con organismos semejantes al nuestro, considerando sus características propias ya que cada país tiene su estilo. De manera especial, existe mucha colaboración con los países del Este de Europa, a los cuales les podemos servir de modelo para sus organismos reguladores.

»En términos generales hay que tener en cuenta que en el campo nuclear la transferencia de experiencias es fluida y fácil, ya que a todos nos interesa que el funcionamiento de las instalaciones sea seguro y eficiente».

OPINIÓN PÚBLICA

La opinión del público acerca de la energía nuclear, su aceptación y su influencia sobre las decisiones políticas que definen su utilización, es un aspecto de permanente análisis por parte de empresas y organismos que desarrollan su actividad en el sector.

La política de comunicación es también un objetivo para el presidente del Consejo de Seguridad Nuclear. «He discutido estos temas con los consejeros y creo que hay dos principios que respetar. Por un lado, cuanto menos esté el Consejo en los medios de comunicación y, por lo tanto, en la opinión pública, mejor. Pero el otro fundamento de esta política es que tiene que estar siempre que exista un conflicto».

Precisamente cuando celebramos la entrevista, Juan Manuel Kindelán está pendiente de la emisión de un comunicado en respuesta a informes publicados el día anterior referentes a la aprobación de la reparación de las fisuras encontradas en la central de José Cabrera. «El pasado viernes día 10, el Consejo emitió su informe sobre la reparación de las fisuras de la central de Zorita, que ha elevado al Ministerio; esto ha vuelto a poner sobre el tapete la contestación pública a las centrales nucleares, especialmente a las más antiguas como son Zorita y Garoña, lo que ha originado notas de prensa a las que debemos contestar, y esto es un buen ejemplo de la política de comunicación a la que me refería anteriormente. El Consejo ha cumplido con su deber, relativamente sencillo, de decir que la reparación se ha hecho bien. Aquí no ha ocurrido nada nuevo; simplemente hemos confirmado que las condiciones que impusimos en septiembre a la propuesta de reparación se han cumplido satisfactoriamente. Eso es todo, pero sirve, desde el punto de vista de ciertos grupos, para retomar el tema, presentando análisis de informes de otros países y acusaciones de que las reparaciones no se han hecho bien.

“Las relaciones entre el sector nuclear y el organismo regulador deben ser muy estrechas.”

»En este caso, como en otros similares, el Consejo tiene que ser responsable y mojarse. Está claro que puede equivocarse, pero tiene que dar su opinión. Cada vez que se nos pregunte tenemos que responder, a diputados, a ecologistas, a alcaldes, a gobernadores, a ministros. Nuestro deber es responder siempre. Sin embargo, no tenemos que estar en los medios todos los días. »Para cumplir estos objetivos, necesitamos una buena capacidad de respuesta; nuestro montaje de comuni-



cación, que estamos ahora revisando, tiene que potenciar esa capacidad, respondiendo con rapidez y con eficiencia a cada problema que se plantee.

“Nuestro deber es responder siempre, con rapidez y con eficiencia.”

»Por supuesto, tenemos que mantener la imagen de independencia, aunque muchos intenten demostrar lo contrario, como ocurrió cuando fuimos nombrados los nuevos miembros del Pleno y se nos acusó de falta de independencia. Uno de los nuevos Consejeros es catedrático, no se puede tener más independencia; el segundo, deja el sector y, al terminar su mandato en el Consejo, se jubila, y yo mismo, cuando termine esa responsabilidad, estaré más que jubilado; nunca he tenido nada que ver con el sector y puedo estar equivocado en mis ideas o no, pero no se puede decir que no sea independiente».

JOSÉ CABRERA

En el momento de realizar la entrevista, la puesta en marcha de C.N. José Cabrera estaba a la espera de la decisión del Ministerio de Industria. «El Consejo se ha limitado a elevar al Ministerio un informe formal diciendo que se han cumplido las condiciones que se exigían a la reparación y, al mismo tiempo, enumerando una serie de requisitos que debe cumplir la central en el futuro inmediato. Ahora es el Ministerio el que tiene que autorizar su puesta en marcha y exigirle que cumpla estos requisitos. El Consejo no tiene más que confirmar que a lo largo de los próximos meses efectivamente se cumplen, realizando las inspecciones necesarias».

En las Secciones Fijas, ampliamos esta información.